

*Por un modelo ecosocialista* - DIEGO OTERO  
PRADA



**POR UN MODELO ECOSOCIALISTA**

**Ensayo**

**Por**

**Diego Otero Prada**

**Bogotá, 23 de septiembre de 2021**

## **Índice**

Introducción-----	3
La discusión sobre los modelos-----	3
El modelo neoliberal-----	4
El surgimiento de nuevas variantes fascistas-----	6
Las alternativas socialdemócratas-----	6
El neoliberalismo progresista-----	8
La socialdemocracia neoliberal progresista-----	9
Una renovación de la socialdemocracia-----	10
La superación del capitalismo: la ruptura revolucionaria o la vía al ecosocialismo-----	13
La vía difícil del ecosocialismo-----	15
Abrir brechas en busca de una ruptura revolucionaria-----	16
El contexto colombiano-----	17
La discusión en Colombia-----	18
El debate en Colombia sobre modelos-----	19
Escenarios alternativos al neoliberal en Colombia-----	21
Propuesta de un escenario para Colombia-----	23
Bibliografía-----	27

## **POR UN MODELO SOCIALISTA-ECOLÓGICO**

Diego Otero Prada

Presidente de la Asociación Colombiana de Economía Crítica-ACECRI  
y

Miembro de Número de la Academia de Ciencias Económicas-ACCE

### **Introducción**

La crisis global de 2008 mostró las falencias del capitalismo y que las soluciones de mercado no funcionaban. Fallaron todas las predicciones de un supuesto capitalismo triunfante y exento de crisis. Y comenzaron, entonces, las discusiones sobre cambios en el modelo.

Pero, la pandemia de 2020 y 2021 fue otro golpe mortal al capitalismo monopolista financiero que ha puesto en evidencia el fracaso de las políticas neoliberales, con su ideología de la privatización y desregulación, que encontró a un sistema de salud comercializado e inadecuado para atender la pandemia. Los sistemas de salud pública que fueron desmantelados durante las décadas anteriores estaban destrozados e imposibles para atender a los millones de infectados y evitar muertes.

De nuevo, se levantaron voces de intelectuales, trabajadores, activistas, organizaciones sociales y partidos para reclamar un cambio del modelo y acabar con el neoliberalismo y la versión de la nueva etapa del capitalismo financiero.

### **La discusión sobre los modelos**

Se habla mucho del cambio de modelo económico en Colombia. En el mundo también se está discutiendo sobre alternativas al modelo neoliberal.

Se pueden distinguir cuatro escenarios sobre lo que puede desarrollarse en la postpandemia en cuanto alternativas de desarrollo social y económico, que son los siguientes:

1. El primer escenario sería seguir con el modelo neoliberal con algunas inflexiones.
2. El segundo escenario implica variantes neofascistas o de tipo neoliberal.
3. El tercer escenario sería el regreso a una socialdemocracia progresista, y
4. El cuarto escenario es la superación del capitalismo, donde hay varias alternativas como el ecosocialismo.

### **El modelo neoliberal**

Un primer escenario para la post pandemia es lo que llaman volver a la “normalidad”, es decir, regresar al modelo neoliberal en que el capital domina al trabajo, olvidándose de las veleidades que obligaron a tomar ciertas medidas heterodoxas durante la pandemia, alejadas del modelo, como más intervención del Estado, adicionado con algunas acciones de ayudas sociales y una cierta política verde, pero manteniendo el modelo, por ejemplo, la independencia del banco central, que es el punto clave del neoliberalismo y, por supuesto, la continuidad del capitalismo monopolista financiero.

La gran prioridad es reactivar la economía, “entendamos el proceso de producción y de circulación del capital, permitiendo el reinicio de la valorización y de la circulación de este último a gran escala. Esta reactivación no podrá ser que un retorno puro y simple al statu quo ante. De una parte, a pesar de las medidas de sostén a la tesorería de las empresas y de la asignación de préstamos garantizados por el estado, es preciso prever la quiebra de numerosas empresas, no solamente entre las pequeñas y medianas que son las más expuestas, y de las dificultades difíciles para otras, del hecho de la desorganización de las relaciones interempresariales a que estas quiebras conducen. Esto se va a traducir por una concentración y centralización del capital en todos los sectores y ramas, donde la influencia sobre la economía va a crecer, sino también por un alza en la tasa de ganancia, por el hecho de la

desaparición de un parte del capital en funcionamiento, actualmente en estado de sobreacumulación (Bihr, 2020, p.8)”.

La degradación de las finanzas públicas dentro del enfoque neoliberal tendrá como consecuencia redoblar la política de austeridad, que lleva a una baja de los gastos públicos, cuando se requiere invertir en el sector sanitario, por ejemplo.

Y no es raro el endurecimiento de las medidas restrictivas, de vigilancia generalizada que se han dado, de limitar los eventos públicos, las manifestaciones. Vigilancia de espacios públicos por drones y captadores de calor. Y de los desplazamientos individuales por tracking de los teléfonos móviles. Durante la pandemia se generalizó la concepción del panóptico, y se conformó una sociedad de la vigilancia y el control.

Tenemos la influencia creciente del Gran Hermano, que será un compañero intrusivo. “Hay que luchar contra el enemigo invisible, denominado terrorismo, que inaugura restricciones crónicas de las libertades públicas y la marcha hacia un poder panóptico de vigilancia, control y represión (Bihr, 2020, p.11)”. El opositor, el disidente, el que protesta, es el enemigo, es el terrorista que hay perseguir, encerrar y aún matar.

El neoliberalismo representa lo existente, está en el poder, es el elemento conservador del sistema, es la forma actual de ser del capitalismo, de ahí su fuerza. Pero hoy es, a su vez, su debilidad. El neoliberalismo defiende los intereses del capital, que, supuestamente se vende como que representa el interés general. El neoliberalismo no es solamente un concepto económico, es una ideología, de ahí, también, su fuerza. Está en todas partes, está en la conciencia de los individuos.

Godin y Escalona (2020, p. 6), también lo dicen, el patronato pide a gritos vastos planes de reactivación. De ahí que ya existen elementos neo-keynesianos fuertes. “Para salvar los mercados y el sector privado, la potencia pública debe intervenir masivamente (Godin, p. 5)”. ¿Pero cual es la lógica de esta reactivación? ¿De un neoliberalismo estatizado y verde? “Si el neoliberalismo modifica un tiempo su estrategia llegando

a ser más neo keynesiano, si el Estado está más presente, la lógica subyacente del capitalismo neoliberal no cambiará y será preservada”.

Pero, los problemas estructurales del capitalismo son muy difíciles, comenzando por la baja de la productividad que, como se sabe, es uno de los elementos necesarios para crecer y evitar caer por la competencia de otros países. Adicionalmente, las desigualdades crecientes que ha traído esta ideología, el desempleo alto, la precariedad del trabajo, la exclusión y la prelación del capital sobre el trabajo han despertado a los pueblos en todas partes

### **El surgimiento de nuevas variantes fascistas**

Esta es una posibilidad, aún, hay países que ya están en esta nueva fase neofascista: en Europa Oriental, los casos de Hungría y Polonia, y en Latinoamérica, Brasil y Salvador. Hay varios partidos de corte fascista en Italia (Liga Salvini), Alemania (Alternativa para Alemania), Francia (Marine Le Pen), España (Vox), Colombia (Centro Democrático), Venezuela (Voluntad Popular) y Estados Unidos (el trumpismo).

Estas nuevas versiones de neofascismo son más de tipo nacionalista e identitario. Son xenófobas, racistas, sexistas, irracionales, conspirativas, de blancos supremacistas, rechazan la democracia burguesa y el multiculturalismo y son seguidores de un gran líder. Son neo-iliberales. En principio, rechazan la globalización, piden un Estado fuerte y buscan la lealtad de los medios populares por una cierta redistribución relativa. Redirigen los resentimientos y frustraciones hacia los más vulnerables, los inmigrantes, los indígenas, los LGTB, persiguen a las minorías en general, son anticomunistas en un mundo sin comunistas. Son corporativistas. Movilizan las masas. Hay variedades de este neo fascismo.

Pero, volver a los años treinta no parece posible. Así que este escenario es muy limitado, se restringe a grupos que no son mayoritarios, pero no hay que negar que en algunos países tienen influencia y causan problemas. Por sus ideas antiglobalización no encuentran apoyo en las élites transnacionales.

### **La alternativa socialdemócrata**

Hay varias versiones de una vuelta a la socialdemocracia: una ligera y una más progresista.

La socialdemocracia fue muy importante desde finales del siglo XIX, con la creación de partidos con un fuerte componente de obreros, y un carácter revolucionario. Entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX hubo fuertes enfrentamientos sociales entre capitalistas y las clases obreras: huelgas generales, choques entre trabajadores y la fuerza policial, heridos y muertes. Hubo demandas para cambios del sistema que, en cierta forma, prepararon el camino para un compromiso de clases. El panorama político exterior cambió por la revolución rusa y la aparición de la Unión Soviética y otros países en Europa del Este que amenazaban a los países capitalistas de Occidente.

La socialdemocracia europea impulsó la creación del Estado de Bienestar después de la segunda guerra mundial, lo cual fue posible por un compromiso de clases, dado que los capitalistas, por miedo al socialismo, se vieron obligados a ceder.

En esta forma, se tomaron una serie de medidas muy importantes. Se instalaron controles de capital, así el capital financiero quedó sometido a una importante regulación. Gran parte de la economía fue sacada del mercado. La política dominada no el mercado. Se nacionalizaron las empresas de servicios públicos, la salud, la educación, el transporte, las telecomunicaciones. Se siguió una política nacional de desarrollo nacional y social, se implementó la planificación. Se impulsó la industrialización.

Dice Asbjorn Wahl (2021, p. 4), “el compromiso de clase llegó a conocerse como “pacto social”. De un período caracterizado por duros enfrentamientos entre el trabajo y el capital, las sociedades entraron en una fase de paz social, negociaciones bipartitas y tripartitas y políticas de consenso. Fue el equilibrio de poder en el marco de este pacto social entre el trabajo y el capital, de país a país, lo que constituyó la base del desarrollo del Estado de Bienestar”.

Fueron los llamados 30 años gloriosos que dieron lugar a un crecimiento estable y fuerte, con reparto del excedente social entre el trabajo y el capital y el Estado. En esta etapa, los elementos moderados se alzaron



con el dominio de la tradición socialdemócrata y los elementos radicales que querían el socialismo quedaron relegados.

Había mucho optimismo y se pensaba que el capitalismo sin crisis era una realidad, que el capitalismo se había domesticado, ilusión que no duró mucho. A cambio de la paz sindical los capitalistas cedieron, pero era una tregua para el capital, que se rompió en los ochenta del siglo XX con el predominio cada vez mayor del neoliberalismo, pero, especialmente fue la desaparición de la Unión Soviética la que eliminó el enemigo principal, razón por la cual habían aceptado este pacto social.

A nivel del proceso de acumulación, la tasa de rentabilidad comenzó a caer en los setenta, lo que llevó al capital a retirarse del pacto social para recuperar su tasa de beneficios y comenzó la confrontación, la lucha de clases de arriba hacia abajo, que se agudizó con la nueva hegemonía del neoliberalismo a partir de los años ochenta del siglo XX, y se inició la etapa de desregularización financiera, del comercio internacional, del trabajo, la privatización y la desindustrialización. Comenzó en los ochenta la era de la globalización neoliberal.

Comenzó el declive de la socialdemocracia y su conversión al neoliberalismo económico, que con el tiempo ha sido su perdición, y hoy la socialdemocracia europea ha perdido poder, en muy pocos países está al frente de los gobiernos. Se deslegitimó y perdió la clase obrera que se sintió abandonada, clase obrera, parte de la cual emigró hacia partidos de derecha.

Las relaciones entre el capital y el trabajo cambiaron. El trabajo se debilitó con sus organizaciones sindicales y el capital volvió a dominar completamente, especialmente el capital financiero. Estamos, como dicen muchos analistas políticos en la era del capital financiero.

### **El Neoliberalismo progresista**

Es una idea que nació en los Estados Unidos para explicar fenómenos como el de Bill Clinton, Hillary Clinton y Barack Obama.

Los analistas estadounidenses (Brener, Nancy Fraser y Naomi Klein, entre otros) explican el fenómeno Trump como una reacción contra el neoliberalismo progresista, caracterizado por la defensa de la

globalización y la desindustrialización, la unión de los capitalistas financieros con las elites urbanas y los movimientos emancipatorios (feministas, antirracistas, LGTB). Es una unión de neoliberalismo puro con el progresismo en aspectos sociales.

Dice Fraser (2017, p. 2) “Lo que sus votantes rechazaron (los de Trump) no fue el neoliberalismo, sino el neoliberalismo progresivo. Esto puede parecer a algunos como un oximoro (una contradicción), pero es real, sí perverso, un alineamiento político que es la clave para entender la elección en los Estados Unidos y tal vez algunos desarrollos en otras partes. En su forma estadounidense, el neoliberalismo progresivo es la alianza de corrientes principales de los nuevos movimientos sociales (feminismo, antirracismo, multiculturalismo, y LGTB), en un lado, y el sector de negocios de servicios (Wall Street, Silicon Valley, y Hollywood), de otro lado. En esta alianza, las fuerzas progresistas están unidas efectivamente con el capitalismo cognoscitivo, especialmente el financiero. Sin embargo, inconscientemente, el primero presta su carisma al último. Ideales como diversidad y empoderamiento, que en principio podrían servir diferentes fines, ahora se aplican a políticas brillantes que han devastado la manufactura y lo que fueron vidas de clase media”.

### **La socialdemocracia neoliberal progresista**

Esta es la visión predominante en la social democracia a partir de los años ochenta, que fue la gran traición a los trabajadores. La socialdemocracia europea se transformó al neoliberalismo, que con el tiempo fue su fracaso, ya que los obreros la abandonaron y entraron a apoyar partidos de extrema derecha nacionalistas, antiglobalizadores.

El mejor ejemplo es el de Francois Mitterand, presidente de Francia, que llegó al poder en un Frente de izquierda con los comunistas, que en 1981 dio una vuelta de 360 grados y se convirtió al neoliberalismo y fue el autor con los alemanes de las nuevas reglas de la Unión Europea, sobre relaciones del déficit fiscal y el endeudamiento como proporción del PIB, sacados de un sombrero, sin estudio, igual que en Colombia. Así se aprobó que el déficit fiscal no podrá superar el 3,0% y el endeudamiento público el 60,0%, y una inflación de 2,0% anual

impuesta por el Banco Central Europeo, criterios que no siempre se han cumplido completamente.

Siguió Schroeder, del Partido Social Demócrata Alemán-SPD alemán, que hizo aprobar una serie de reformas cuyo propósito era el de bajar los beneficios para los trabajadores. A continuación, tenemos al hombre de las falsas armas de destrucción masiva en Irak, el señor Tony Blair del partido laborista inglés, con su Nuevo Laborismo de la Tercera Vía. Y siguieron todos los demás partidos socialdemócratas europeos y del mundo, asociados en la Internacional Socialista, que se convirtió en una defensora de la globalización neoliberal. Están los ejemplos de los partidos socialistas de Italia y Grecia, desastrosos, que entregaron el poder a la derecha. De Francia, con el señor Francois Hollande, que dejó de sucesor al derechista Emmanuel Macron.

Al final, hoy todos estos partidos están muy debilitados y casi desaparecidos, y en su lugar los obreros se han ido hacia partidos de extrema derecha, como el de Marine Le Pen en Francia, Trump en los Estados Unidos, Boris Johnson en Inglaterra, Liga de Salvini en Italia, los gobernantes actuales de Hungría y Polonia, de Bolsonaro en Brasil, de Nayib Bukele en El Salvador.

Los partidos socialdemócratas se olvidaron de los trabajadores ya que su composición de clase cambió, dominados por los tecnócratas globalizadores centrados en las grandes capitales, beneficiarios de las nuevas realidades capitalistas, pero que se olvidaron de los trabajadores y las clases explotadas en general. Noemi Klein llama a estos partidos, Neoliberales Progresistas, que son liberales en ciertos aspectos sociales pero neoliberales en lo económico y el resto. Ejemplos los hay en Colombia, de precandidatos presidenciales y de agrupaciones políticas.

### **Una renovación de la socialdemocracia**

En este escenario socialdemócrata no se pone en causa el capitalismo en tanto que tal. Pero se reconoce que hay un conflicto de clase y que hay que hacer una redistribución de las riquezas en favor del trabajo y que hay que entrar en una política ecológica. Se respetan los intereses del capital privado. Adicional a la idea de un Green New Deal se propone una fiscalidad progresiva, y una reconstitución de los derechos de los

asalariados en las empresas. Es volver a la vieja socialdemocracia europea, pero menos progresista, ya que no se habla de las grandes nacionalizaciones, de controlar y regular al sector financiero, de tener una banca pública, de implementar grandes proyectos de empleo, de defensa de sindicalismo y de la participación de los trabajadores y empleados en las empresas.

Pero, hay problemas, no hay, como después de la Segunda guerra mundial, una burguesía dispuesta a compromisos nacionales con el trabajo y ya no existe el campo soviético que obligaba a los capitalistas de los países occidentales a negociar con el trabajo para asegurar un cierto compromiso de bienestar compartido. Es decir, que la opción socialdemócrata tipo treinta años gloriosos no encuentra una burguesía dispuesta a los compromisos sociales o a lo que se llamaría un pacto social. En Colombia hay precandidatos desesperados por encontrar una burguesía nacional que no existe.

En principio, como dicen Godin y Escalona (2020, P.17), “El objetivo de un capitalismo coordinado de manera socialdemócrata y ecologista tiene la ventaja paradójica de no aparecer utópico. Aquellos que lo persiguen en el poder, no se enfrentan a resistencias inmediatas, podrían poner en obra medidas útiles y populares. Más allá del corto plazo o de su realización parcial, este objetivo parece ilusorio por toda una serie de razones”. Se produce el sabotaje de la clase capitalista con medidas como parar las inversiones y el empleo, aumentar las tasas de interés de la deuda pública, en general, sabotaje al nuevo gobierno con el apoyo internacional, a lo que se considera como un enemigo de clase. Son muchas las experiencias que se han dado en el mundo. En esto hay toda una coordinación con el capital financiero internacional y las potencias imperiales.

Para este nuevo compromiso socialdemócrata, Godin y Escalona hablan de tres inflexiones mayores, que son

1. Primera, una ruptura neta con las políticas neoliberales, que implica una distribución más favorable del valor agregado a los trabajadores por:

a) creación de empleos y un alza generalizada de los salarios,

b) un incremento del gasto público en favor de la protección social y, servicios públicos (educación, y salud) y equipos colectivos (vivienda), y

c) baja de impuestos que pesan sobre los salarios (IVA, entre otros) y un alza de la fiscalidad a los altos ingresos de manera progresiva y a los patrimonios bruto e impuesto sobre la fortuna.

2. En segundo lugar, una des mundialización parcial del proceso de reproducción del capital, que consiste en definir qué sectores y ramas son considerados estratégicos para asumir el control del Estado, desde el punto de vista de seguridad de la población, como el sector agroalimentario, la vivienda social, la sanidad, la educación y la investigación científica. Puede implicar renacionalizar empresas en posición monopólica u oligopólica (sector farmacéutico). Control a las empresas internacionales para que paguen impuestos y no hagan fraude fiscal.

3. En tercer lugar, con inspiración en el Nuevo Pacto Verde, Green New Deal, inversiones masivas en la lucha contra la catástrofe ecológica, con ayudas al desarrollo de energías renovables, el aislamiento térmico de los edificios, el desarrollo de los transportes públicos.

La pregunta que surge es: que fuerzas políticas existen para unirse y defender tal programa y proyecto reformista, ya que lo que resta de las formaciones que se dicen socialistas, socialdemócratas o laboristas están todavía impregnadas de neoliberalismo. Hay límites económicos, como que las ganancias de las empresas productivas no sean suficientes para financiar a la vez la valorización del capital, vía ganancias, el alza de los salarios reales y del gasto público en favor de un programa grande de un Nuevo Pacto Verde.

Sin embargo, para los partidarios post keynesianos de la Teoría Monetaria Moderna, el gasto público no es problema para estados con soberanía monetaria que pueden gastar, prestar y emitir en su propia moneda. Lo dicen Godin y Escalona claramente, " un Estado que dispone de su soberanía monetaria no puede escasear de dinero porque precisamente él es la fuente de la creación monetaria"

Dentro de esta tradición, otra alternativa es la de volver a una socialdemocracia estilo finales de los años XIX y comienzos del siglo XX, mucho más radical, que sería enfrentada violentamente por el capital

Parecería que quedaría, entonces con posibilidades reales de gobernar, una socialdemocracia neoliberal progresista, avanzada socialmente pero neoliberal en lo económico, que, si cuenta con el apoyo del capital, mientras no se atente contra el proceso de acumulación y aumento de la tasa de ganancia.

### **La superación del capitalismo: la ruptura revolucionaria o la vía al eco-socialismo**

En este cuarto escenario futuro, se trata de la superación del capitalismo. Hay mucha discusión, posiciones y proposiciones. Sería largo resumirlas todas. Me voy a concentrar en dos propuestas. Hay que observar que la discusión sobre el socialismo ha vuelto a reaparecer, después de tantos años de la debacle del llamado socialismo real, que no permitió hacer una evaluación objetiva de lo que ocurría en ese mundo soviético. El anticomunismo no hacía fácil esta evaluación, porque para los defensores del orden capitalista todo lo que sucedió en la Unión Soviética era malo, y la realidad no es así.

Cuando se desintegró el sistema, no fue por razones económicas porque en los años ochenta la Unión Soviética estaba creciendo. Se olvidan los críticos que se construyó un país industrializado, muy educado, con altos beneficios sociales, con centros de investigación de alto nivel, que colocó satélites en órbita y hombres en el espacio, primero que los Estados Unidos, todo a partir de un país atrasado, rural, analfabeta.

Todos los análisis que hacen actualmente los que proponen una salida post capitalista tienen en cuenta lo sucedido con este socialismo real estalinista, son conscientes de los errores cometidos, precisamente para no volverlos a cometer. El centro de todas las propuestas es la defensa de la democracia, que el socialismo por esencia es democrático y que hay llevarlo a la realidad.

He aquí sus principales propuestas.

## 1. La vía difícil del ecosocialismo

- a) El primer punto de esta vía es la de su carácter democrático, teniendo en cuenta las lecciones dejadas por el socialismo real. En este sentido se defiende una planificación democrática que debe permitir tomar decisiones sobre los aspectos más importantes del desarrollo social, fijar los rumbos, en qué invertir y que decisiones tomar sobre las necesidades sociales, dentro de un ambiente de discusión participativa, alejado de la planificación centralizada estilo soviético. Entonces, se defiende volver a la planificación que fue uno de los efectos nefastos de neoliberalismo, en un contexto donde los avances digitales facilitan lo que antes era difícil. Planificación que las multinacionales lo hacen todos los días. Pero esta defensa de la democracia debe ir al interior de las empresas dándole poder a los empleados y trabajadores en la toma de decisiones. Es decir, se trata de cambiar la correlación de fuerzas dentro de las empresas. La idea es la de ir quebrando el poder del capital.
- b) La segunda característica de este nuevo escenario socialista es el de la transición ecológica, no desde el punto de vista de Pacto Verde de los neoliberales. Es un ecosocialismo que rompe con tradición productivista y consumista. No se trata solamente de incentivar cambios de fósiles a nuevas fuentes de energías nuevas y renovables, de utilizar el mercado para orientar los cambios. Es un cambio profundo que parte de que la acumulación capitalista es la responsable del desastre ecológico, por su necesidad de crecer y alimentar el consumo. Que mientras no se llegue a una economía mínima en necesidades energéticas, eficiente energéticamente, a una economía sobria, que no promueva un consumismo exagerado, no es posible una verdadera transformación ecológica.
- c) Lo dice muy bien Aaron Bastani (2019), que una vez nos deshacemos de lo superfluo ligado a la alienación, la sociedad dispone de todos los medios técnicos para que cada uno pueda vivir lujosamente sin tener que recurrir al crecimiento infinito

impuesto por el capital. Otros hablan de la necesidad de un decrecimiento.

d) Socializar el sistema bancario

Se trata de romper la lógica del capital financiero y utilizar la moneda para responder a las necesidades comunes, que supera la opción entre la propiedad privada y la pública.

e) La rehabilitación del trabajo

En este aspecto se da más importancia a las relaciones de producción que a las de simple distribución de los ingresos, que es una de las políticas que defienden los socialdemócratas. Es decir, la cuestión de las desigualdades no puede abordarse por un simple aspecto correctivo. El debate no es sobre los aspectos fiscales sino como atacar la desigualdad que proviene de las relaciones de producción, como acabar con el asalariado, de ahí que el problema no se centra en lo fiscal.

Discuten dos ideas para acabar con la necesidad de vender la fuerza de trabajo para quebrar el capitalismo: el ingreso universal y la garantía de empleo defendida por la MMT. Para ellos el ingreso universal tiene varias limitaciones, la primera de las cuales es una llamada al consumismo y un arma potencial contra la protección social, de ahí que apoyan la idea del empleo garantizado por el gobierno porque los trabajadores son más fuertes en el mercado laboral porque atiende las necesidades de los comunes.

f) La crítica del valor, que lleva a demoler al sistema que crea valor, que es el trabajo asalariado, por lo tanto, a acabar con el modo de producción capitalista. Es decir, acabar con la explotación del trabajo, por ejemplo, para algunos el ingreso universal podría ser un instrumento para ello o la garantía de empleo defendida por la Teoría Monetaria Moderna.

### Ecoleninismo

Hay una versión que se llama ecoleninismo. Uno de sus defensores es Andreas Malm (2021) que cuenta que en los primeros años de la Revolución de Octubre se discutió mucho sobre las fuentes de energías, y se apostaba por lo solar en lugar del petróleo que lo consideraban una fuente típicamente



capitalista. Dice Malm (p.8): “La cuestión del leninismo ecológico es muy simple. Hay algunos paralelismos entre la situación de entonces y la que tenemos ahora con la pandemia. A comienzos de la pandemia hubo una retórica belicista, la gente decía que estábamos en guerra contra el virus. Pueden verse similitudes entre la situación actual y la Primera Guerra Mundial como la catástrofe que dio comienzos al siglo XX. Cuando estalló la guerra, gente como Lenin, Rosa Luxemburgo o Karl Liebknecht estaban en contra y dijeron que la guerra tenía que transformarse en una crisis para los regímenes que enviaron a millones a morir en los campos de batalla. Poner fin a la guerra significaba poner fin a esos regímenes y reemplazarlos con un poder obrero para asegurar que no habría más guerras”.

Es decir, que cuando hay estos desastres, la izquierda debe aprovecharlos para ponerles fin y convertir la coyuntura en una crisis para derrocar a los responsables y los regímenes detrás de ellos, o sea, no centrarse en los síntomas sino en las causas que son los gobiernos capitalistas.

Esta corriente de ecoleninismo o eco marxismo viene creciendo dentro de la alternativa del ecosocialismo. Además de Walm, participan en el debate, entre otros, Dean and Heron (2020) and Wall (2020) con sus propias versiones.

## 2. Abrir brechas en busca de una ruptura revolucionaria

Los que apoyan una ruptura con el capitalismo parten de la hipótesis de que hay una crisis del modo capitalista profunda y que se manifiesta por la caída de la productividad y porque hay límites de la naturaleza para seguir apropiándose violentamente de los recursos de esta, lo que nos está llevando a la catástrofe ecológica, de ahí la necesidad de superar este modo de producción.

También argumentan que la pandemia ha dado fuerza a nuevas formas de solidaridad, de trabajo colectivo, de ayudas mutuas, del papel del cooperativismo y todo tipo de asociaciones populares. Igualmente, la polución disminuyó, las ciudades estuvieron más limpias por el menor flujo de vehículos y de gente, lo que muestra

que es el productivismo la fuente del cambio climático. Esa necesidad del capitalismo de acumular, requiere producir cada más más, fomentar el consumismo y el individualismo, lo que claramente es lo que está llevando al desastre.

La pandemia ha obligado a distinguir entre actividades productivas que son esenciales para la vida social y aquellas “que, sin superfluas, ver perjudiciales, de las cuales se puede pasar o que se podrían parar (la producción de automóviles, la industria militar, los astilleros navales-lista no exhaustiva (Bahr).

Para esta corriente, la crisis de la pandemia da enseñanzas que hay que tener en cuenta para reorganizar el aparato de producción y orientar el gasto público. En primer lugar, reconstituir el aparato sanitario que se ha mostrado ineficiente esta crisis del coronavirus que implica varios aspectos: anular las deudas de los hospitales públicos, condiciones laborales dignas para los trabajadores del sector, nacionalización de los grandes grupos farmacéuticos, investigación, prácticamente una nacionalización de sector de la salud.

Igualmente, hacer inversiones masivas en los servicios públicos esenciales para lograr una vida digna en salud, vivienda y educación e investigación científica, con un control, de los asalariados de estos sectores y de las organizaciones sindicales. Se solicita anular las deudas públicas, imponer impuestos al capital y a los altos ingresos y fortunas. Se dice que muchas de las deudas públicas han sido requeridas por la evasión fiscal y los impuestos bajos.

Ahora, parte de estas reivindicaciones de este escenario de ruptura están presentes en el escenario social demócrata reformista. Pero, hay diferencias como la importancia dada a las iniciativas de la base, las gentes, los trabajadores y sus organizaciones, para promover iniciativas de control de la producción. Y la necesidad de salir del capitalismo, que es urgente, lo que no quiere decir que se pueda dar ya. Pero es urgente para evitar las muertes provocadas por este sistema por la debacle ambiental que ya se está dando y por los daños producidos por el desempleo y la precariedad de trabajo.

## **El contexto colombiano**

Cómo caracterizar lo que sucede en Colombia es clave para definir una política de oposición. En mi opinión, tenemos un gobierno de clasista que representa a los terratenientes y al sector financiero, fundamentalmente. Es un gobierno favorable totalmente al capital, enemigo de las clases trabajadoras y populares

Hay aspectos de lo que ocurre en Colombia parecidas al neofascismo. Tenemos un gobierno de tipo corporativo que está en permanente consulta con los gremios económicos para coordinar con ellos las diferentes políticas. Como lo ha manifestado la insurgencia popular, el gobierno no consulta con las centrales obreras.

Hay una concentración de poderes en todo sentido. El parlamento, la Fiscalía, la Procuraduría, la Defensoría del Pueblo, la Contraloría y la justicia están controladas por el gobierno uribista de Iván Duque. Igualmente, las fuerzas armadas son un soporte fundamental, ya que al comando están personas conservadoras y/o uribistas. Otros analistas hablan de dictadura constitucional.

Agréguese a lo anterior, un dominio de casi todos los medios de comunicación impresos, radiales y televisivos que están al servicio del gobierno uribista (del sistema en realidad) y dedicados a desinformar y atacar a todo el que se atreva a criticar y presentar alternativas distintas. Hay medios como El Tiempo y la revista Semana, de derecha, anticomunistas en un mundo sin comunistas, totalmente entregados al gobierno, dedicados a desinformar y acusar a la oposición de todos los males, llenos de mentiras y calumnias, especialmente la revista Semana que es una imagen de Fox News de los Estados Unidos.

El partido de gobierno, el Centro Democrático, es un partido de extrema derecha, de estilo fascista, antidemocrático, amigo de la fuerza para resolver todos los problemas de Colombia, tipo trumpista, amigo de las falsas noticias (fake news) y las calumnias a todo nivel, anticomunista en un siglo donde la guerra fría se acabó. Ve terroristas por todas partes, el que se atreva a criticar y salir a la calle es un terrorista, por ejemplo, a los jóvenes los de 14 a 28 años, que son 12 millones, los tienen estigmatizados.

Para este gobierno y sus ideólogos neoliberales, se trata de volver a la normalidad neoliberal, acentuando sus aspectos regresivos. Hablan de

la necesidad de efectuar reformas laboral, pensional y tributarias dentro de una filosofía extremista neoliberal. Para darle un cariz humano a la normalidad neoliberal aceptan algunas políticas sociales, fruto de las movilizaciones, como dar ciertas ayudas de un supuesto ingreso solidario y matrículas cero para los estratos 1, 2 y 3 en las universidades públicas, cuando esto lo vienen aplicando estas instituciones hace años.

### **La discusión en Colombia**

La discusión se ha centrado exageradamente sobre la reforma tributaria y entonces hay muchas propuestas, pero se ha caído en la trampa de los neoliberales sobre el mito del déficit fiscal y del endeudamiento público. Por lo tanto, hablar de un gran programa público de inversión y de crear un plan de empleo garantizado financiado por el estado, siempre termina el debate por los ortodoxos en que no hay recursos, que la emisión o un crédito del Banco de la República al gobierno es inflacionario.

Aunque se habla de fortalecer la educación pública no se especifica que hay que invertir masivamente para que aumente la cobertura. Al contrario, hay planes como el de la alcaldesa de Bogotá que le da recursos al sector privado universitario, lo cual es realmente una política de derecha.

Sin salud pública no hay salud. La pandemia mostró la deficiencia del sector público, la carencia de hospitales. En Bogotá, de 60 hospitales solamente siete son públicos. Pero, además, los hospitales públicos están penetrados por el clientelismo y la corrupción. Aquí se requiere un cambio profundo, de aumentar los hospitales públicos y puestos de salud, y sacarlos de la politiquería. Hospitales manejados por verdaderos administradores que no tengan nada que ver con los políticos. Y acabar con la ley 100.

El sector financiero está casi que monopolizado por el grupo de Sarmiento Angulo. Hoy estamos ante un capitalismo, en que el capital financiero es el poder. Hay que volver a tener una banca pública fue y moderna. Es esencial para golpear al capitalismo financiero.

### **El debate en Colombia sobre los modelos**

En cuanto al modelo alternativo, en Colombia falta por definirlo claramente, porque de lo que se habla hasta ahora es de un modelo socialdemócrata ligero (light), ni siquiera se trata del modelo implementado después de la segunda guerra mundial en Europa por las fuerzas de izquierda. Como muy bien se conoce, este modelo se construyó un estado de bienestar con un fuerte sector público. Los servicios de energía eléctrica, agua, telecomunicaciones y financieros fueron estatizados. La salud y la educación fueron públicas y gratuitos. Se estableció un sistema impositivo muy fuerte contra los ricos y las empresas. Se intentó en algunos países la participación de trabajadores y empleados en las juntas directivas de las grandes empresas. Se fortalecieron los sindicatos y el estado no se sesgó a favor del capital, sino que fue una especie de árbitro para lograr acuerdo entre el trabajo y el capital.

En las discusiones en Colombia no se discute de estos temas con claridad. Muy pocos plantean tener una banca pública, desprivatizar la educación y la salud y tener una empresa pública de generación de energía eléctrica tradicional y de fuentes renovables. Todos le temen al sector financiero.

Muy pocos proponen acabar con el capitalismo neoliberal e ir hacia una economía diferente. Nadie se refiere a la autonomía del Banco Central, el punto clave del neoliberalismo.

Aunque hay críticas al capitalismo, de lo que se menciona es de modernizarlo y hacerlo más humano, como si el capitalismo no fuera por principio un sistema explotador y antihumano. Hay miedo en hacer críticas al capitalismo y plantear que hay que buscar alternativas por temor a perder votos y ser acusado de comunista, chavista o castrista. Ni siquiera se toca la palabra socialismo y mucho menos dar el debate con quien sea, es decir, con la derecha y los ideólogos liberales.

El expresidente Ernesto Samper se atrevió en el pasado a hablar de una vía socialista, pero nadie más lo ha planteado. Creo que este un punto importante y hay que hablar sin temor de una alternativa de socialismo democrático, sin tenerle miedo a la derecha y al centro liberal. En los Estados Unidos Bernie Sander habla y defiende el socialismo. Hay que enfrentar teórica y en la práctica a la derecha y el centro y plantear

claramente que en Colombia se requiere la construcción de un partido socialista o de movimientos que defiendan esta posición.

Los enemigos siempre van a hablar del socialismo de Venezuela y Nicaragua, países en los que en realidad lo que existe es un capitalismo. En Venezuela un capitalismo de Estado, pero en Nicaragua el sector estatal es mínimo. Volverán a hablar de Cuba, que en lo social es de lo más adelantado de Latinoamérica y que los Estados Unidos. Está en una situación diferente por la cercanía y el bloqueo de los Estados Unidos que no le permite entrar a una política más abierta en cuanto a oposición y libertades de prensa y derechos de huelga. Ya se dijo en la propuesta ecosocialista que es por esencia democráticos en todo sentido.

El sector financiero está casi que monopolizado por el grupo de Sarmiento Angulo. Hoy estamos ante un capitalismo, en que el capital financiero es el poder. Hay que volver a tener una banca pública fue y moderna. Es esencial para golpear al capitalismo financiero.

### **Escenarios alternativos al neoliberal en Colombia**

Pensar en Colombia en escenarios alternativos a los socialdemócratas, tipo ecosocialista, actualmente es una utopía. No hay las fuerzas políticas para ello. Pero hay que plantearlo porque las ideas no se materializan inmediatamente sino que toman tiempo. La mentalidad está en el escenario tres, de esencia social demócrata.

Veámoslo más de cerca. Por el lado de los Verdes, un partido donde se dan muchas tendencias, desde la neoliberal, hasta una socialdemocracia ligera, a una minoría que podría acercarse a una socialdemocracia reformista radical. Hay un núcleo fuerte de centro derecha dirigido por la alcaldesa de Bogotá, otra más centrista y una tercera más abierta a una posición socialdemócrata.

En los demás miembros de la llamada Coalición de la Esperanza, ni soñarlo con Sergio Fajardo, Juan Fernando Cristo, Humberto De la Calle, los hermanos Galán y Rodrigo Lara, todos políticos del establecimiento. El escenario más apropiado para ellos es la de un neoliberalismo progresista y hasta una socialdemocracia ligera.

El último en llegar al partidor presidencial es Alejandro Gaviria, fuertemente promovido por el establecimiento y los medios de comunicación, un ilustre representante del neoliberalismo progresista.

Con el antiguo MOIR, hoy llamado Dignidad, su líder Jorge Enrique Robledo habla de un capitalismo moderno. Él y su partido viven buscando la burguesía nacional en contra de la burguesía compradora, según los términos de Mao Tse-Tung. La carta que envió el senador Jorge Enrique Robledo en la semana del 3 de agosto de 2021 a los empresarios es muy típica de la posición maoísta. Se trata de hacer un frente unido donde convivan empresarios, asalariados y toda la nación. Es el pueblo de Mao integrado por los obreros, campesinos, pequeña burguesía urbana y burguesía nacional. Como dice Robledo: “Con esta (carta) los invito a construir un gran acuerdo económico, social y político, que represente los intereses de los empresarios y de los sectores populares y las clases medias, a partir de reconocer que Colombia opera muy por debajo de su potencialidad y que necesita dentro de la legalidad y la economía de mercado (subrayado del autor), cambios de importancia”.

En el Pacto Histórico, Armando Benedetti, Roy Barreras, MAÍS, Colombia Renaciente y otros liberales progresistas, encontramos más afinidad con una socialdemocracia ligera que una reformista radical, pero nunca hablan de socialismo ni mucho menos de llegar a un post capitalismo.

Al líder de Colombia Humana no se le puede calificar de amigo del socialismo, nunca habla de esto, es, más bien, un social demócrata un poco más radical que la versión ligera.

En el Polo Democrático hay sectores que sí podrían hablar de socialismo o de ir hacia un post capitalismo, pero hoy el predominio es el de una socialdemocracia reformista.

La verdad es que en Colombia nadie puede hablar de socialismo porque inmediatamente lo tratan de terrorista y le inventan todo tipo de infundios. De esto se habla con tranquilidad en Estados Unidos y otros países de Latinoamérica, pero en Colombia es muy complicado, el papel y poder de la extrema derecha con el paramilitarismo que sigue aún vivo, ahora explícitamente defendiendo a las gentes de bien, hace muy

difícil hacer un debate serio. Queda la discusión para unos pocos intelectuales, obreros y militantes, con todos los peligros que esto entraña.

Por eso son ridículos los ataques de la derecha y de periodistas a los miembros de Pacto Histórico que los califican de extrema izquierda y de comunistas, en un mundo donde, repito, ya no hay comunistas.

### **Propuesta de un escenario para Colombia**

La realidad muestra que Colombia está muy inmadura para un escenario de ruptura del capitalismo. Lo máximo por lo que es posible luchar es por un escenario socialdemocracia reformista tipo europeo de la segunda Guerra Mundial con las actualizaciones que hay que hacer e introducir algunos elementos del ecosocialismo, específicamente lo que tiene que ver con el Nuevo Pacto Verde.

Los elementos prioritarios de una propuesta alternativa serían los siguientes:

1. punto más importante hoy en Colombia es luchar por la democracia que está en peligro, ya que el gobierno actual es de un carácter neofascista que, como lo muestran los meses de levantamiento popular, ha utilizado todos los instrumentos represivos y dictatoriales de un régimen totalitario.
2. Un segundo punto tiene que ver con implementar un Nuevo Pacto Verde, como el defendido por los progresistas del Partido Demócrata de los Estados Unidos junto con un avance que se encuentra en los partidarios del ecosocialismo.

Esto implica colocar metas de participación de la energía solar, eólica y biomasa para reemplazar energías fósiles como carbón, gas natural y combustibles líquidos en la generación de energía eléctrica

Obligación de colocar energía solar en todos los edificios públicos y en las nuevas construcciones.

Metas para cambiar el parque automotor por carros eléctricos.

Políticas para llevar a cabo trabajos de arquitectura solar.

Establecimiento a todo nivel de ciclo rutas y vías peatonales.

Un plan de transporte masivo por metros y ferrocarriles



No construir más vías tipo 4G y 5G que incentivan el transporte  
Plan acelerado de reforestación

3. En tercer lugar, dado que el desempleo es un gran problema en Colombia, se propone inmediatamente un Programa de Garantía de Empleo financiado por el gobierno, tal como se propone por los partidarios post keynesianos de la Nueva Teoría Monetaria. Con este plan se podría eliminar el desempleo, dando un empleo voluntario y permanente a los desempleados, con el pago de un salario mínimo con prestaciones para que se realicen trabajos de tipo social, de cuidado y ambientales. Es un plan descentralizado, administrado por las economías locales, donde se decide el tipo de trabajo que realizarían los que entren en el programa. Es urgente este plan de empleo porque las otras medidas que se proponen son de mediano y largo plazo para que actúen. Este plan de empleo garantizado actúa como un amortiguador y es contra cíclico. Aumenta en épocas de recesión y disminuye en las de expansión. Este plan de empleo garantizado no es discriminatorio, va dirigido a todos los desempleados sean de ingresos bajos, medios o altos. Disminuye la pobreza y las desigualdades. Cada desempleo tiene la oportunidad de tener un ingreso básico mientras encuentra un puesto mejor. Para un millón de personas este plan costaría hoy 14,4 billones de pesos al año.
4. En cuarto lugar, un plan de inversiones público en servicios sociales como salud, educación y vivienda, para llegar a gratuidad en salud y educación y proporcionar vivienda digna a precios accesibles. Dar educación y salud gratuita, que implica más importancia de la educación y salud pública. Derogar la ley 100 y crear un nuevo sistema de salud pública no comercializado, con fuerte énfasis en la prevención y en el desarrollo de hospitales públicos despolitizados.
5. Un plan de inversiones en infraestructura de vías secundarias y terciarias, más que de tipo 4G o 5G.
6. Un sistema de pensiones público y dar como posibilidad un sector privado que sirva de complementación.
7. Negociar la paz con el ELN y las disidencias.

8. Cumplir el acuerdo de paz con las FARC, y especialmente con el punto primero sobre los aspectos agrarios.
9. Implementar un impuesto predial objetivo y progresivo en el campo para atacar las tierras improductivas
10. Reformas tributarias para acabar con las inequidades sociales, las exenciones y subsidios injustificados. Impuestos progresivos sobre las utilidades de las empresas y las personas naturales, castigando los altos ingresos.
11. Nada de privatizaciones y crear una empresa de generación pública para el desarrollo de fuentes renovables y nuevas y promover la transición energética dentro de una estrategia industrializadora.
12. Establecimiento de una banca pública que promueva el desarrollo y ofrezca créditos con condiciones blandas a la pequeña y mediana industria y al campo.
13. Modificación de las comisiones de regulación tipo Estados Unidos, con influencia de los usuarios. Toda norma de las comisiones debe someterse a un escrutinio público con representantes de los diferentes usuarios, como si se trata de una discusión en tribunal, tipo Estados Unidos.
14. Empoderar al sindicalismo, lo cual significa defender la sindicalización y dar poder a los sindicatos para negociar con el capital y para participar en todas las decisiones que afecten al trabajo
15. Promover la participación de los empleados y trabajadores en las juntas directivas de las empresas públicas y en las diferentes instancias de decisión gubernamental.
16. Ir hacia una participación de empleados y trabajadores en las juntas directivas de las grandes empresas
17. Derogar todas las reformas laborales que vayan en contra de los trabajadores
18. Promover una real participación en las decisiones públicas a nivel nacional, regional y local. Los famosos comités departamentales y municipales de planeación, de servicios públicos y otros similares no tiene ningún poder de decisión. Son una burla. Esto se modificaría para darles un verdadero poder a los ciudadanos.
19. Implementar la planificación a todos los niveles con una participación democrática, en un proceso más de abajo hacia arriba. Hoy, a diferencia de los años treinta del siglo XX, cuando se discutía la planificación,

existe suficiente información, hay un tremendo avance en digitalización, de Big Data, plataformas y algoritmos, que permite realizar una planificación a todos los niveles. Y en una época de transición, esto es más necesario, para llegar a una transición ordenada de un Nuevo Pacto Verde, y orientar desde el estado las decisiones más importantes sobre el desarrollo social y económico.

20. Llevar una política internacional independiente y nada de interferencia en los asuntos de otros países.
21. Luchar por la integración latinoamericana. Defender a organismos como UNASUR y CELAC. Revivir la idea de una banca latinoamericana
22. Reestablecer relaciones diplomáticas con Venezuela. Ye integrarse económicamente. Desarrollar conjuntamente las regiones fronterizas.
23. Retirarse de la OTAN ya que no tiene sentido que un país como Colombia le haga el juego a los intereses de las potencias imperialistas.
24. Retirarse de la OCDE, centro del neoliberalismo mundial
25. Invertir en transporte público, en transporte masivo de metros y de ferrocarriles para disminuir el papel del carro privado, buses y camiones de carga.
26. Reindustrializar el país, que implica definir los sectores líderes. Darle especial énfasis al desarrollo de industrias para el suministro de bienes y consultoría al sector transformador para la transición energética y el cambio climático. Substituir importaciones que sean conveniente como en productos agropecuarios.
27. Revivir la agricultura y agroindustria. Darle nuevo énfasis a la investigación agropecuaria y a la asistencia técnica gratuita al campo. Lo anterior con plan de construcción de caminos rurales, acueducto, planes de irrigación y establecimiento de plantas de biogás en cada hogar rural.
28. Revisar los tratados de comercio exterior y ser muy cuidadoso con la firma de futuros convenios.
29. Entrar a la robótica, la inteligencia artificial y a la era digital, pero desarrollando nuestras propias instituciones, y empresas
30. Dar educación y salud gratuita, que implica más importancia de la educación y salud pública.
31. Con el tiempo renacionalizar sectores estratégicos como telecomunicaciones, energía, servicios de acueducto y alcantarillado,

medicamentos, vacunas. Prohibir nuevas privatizaciones de servicios públicos, de plazas de mercado, de secretarías de tránsito.

Crear una empresa de generación de energías nuevas y renovables y un gran centro de investigaciones en estas áreas. Si Ecopetrol adquiere ISA, transferirla a la EEB y que sea la empresa petrolera la que se encargue de la transición energética en toda su amplitud.

32. El estado juega un papel importante, y en este sentido, la inversión pública complementa o sustituye la privada cuando esta no llega.

## **Bibliografía**

Bastani, A. (June 2017). Fully automated luxury communism. Versobooks.

Godin, R. y Escalona, F. (23 mai 2020). Les quatre scenarios pour l'hégémonie politique du monde d'après. Mediapart.

Bihl, A. (24 avril 2020). Covid-19 et sortie de crise: trois scénarios pour explorer les champs possibles. Contretemps.

Brenner, J (January 14, 2017): There was no such thing as Progressive Neoliberalism. Dissent.

Dean, J. and Heron, K. (2020). Revolution or ruin. <https://www.e-flux.com/journal/110/335242/revolution-or-ruin/>

Fraser, N. (January 2, 2017). The end of progressive neoliberalism. Dissent.

Malm, A. (4 de agosto de 2021). Una conversación con Andreas Malm sobre el movimiento ecologista, sus debates y sus límites. Jacobin.

Wahl, A (10 de julio 2021). El Estado de Bienestar fue fruto de la lucha de clases. Sin Permiso.

Wall, D. (2020). Climate strike: the practical politics of the climate crisis. Merlin Press, London.